

EXPLORANDO LA PSICOLOGÍA EN EL CARIBE Y LATINOAMÉRICA: UNA RESEÑA DESDE LA FORMACIÓN CLÍNICA E INVESTIGATIVA

Yanilís Rodríguez-Vélez, Aracelis Pérez-Méndez & Ronaldo G. Torres Maldonado

Ponce Health Sciences University, Ponce, Puerto Rico.

*Correo responsable de la correspondencia: yrodriguez23@stu.psm.edu

Aportaciones interdisciplinarias a la psicología en el Caribe y Latinoamérica: Colaboración y Compromiso Social

Equipo Editorial: Giselle Cordero-Arroyo, Mary A. Moreno-Torres, Irma Serrano-García,
Kevia Calderón Jorge & Roberto O. Díaz-Juarbe

Es un placer comenzar esta reseña expresando nuestra gratitud hacia el gran equipo que hizo posible la creación del libro *Aportaciones interdisciplinarias a la psicología en el Caribe y Latinoamérica: Colaboración y Compromiso Social*. Como estudiantes doctorales de Psicología Clínica de Puerto Rico, es un honor reseñar este libro basado en nuestro conocimiento como estudiantes e investigadores en formación. Este libro es el resultado de la integración de algunos de los trabajos presentados en la 68va Convención Anual de la Asociación de Psicología de Puerto Rico (APPR) en el año 2021. Los trabajos seleccionados por el equipo editorial para ser presentados en el libro son producto de colaboraciones entre profesionales, docentes y estudiantes de diversas disciplinas de la salud en Puerto Rico y otros países, cuyas problemáticas son de gran relevancia para la psicología. Como estudiantes e investigadores de la psicología, reconocemos la necesidad de investigaciones científicas en este campo que incluyan poblaciones del Caribe y Latinoamérica. Por tal motivo, este libro nos ayudó a reafirmar nuestro interés por aportar a la generación de conocimiento científico por medio de investigaciones enfocadas en estas poblaciones. La diversidad de información provista en el libro tiene el objetivo de integrar y compartir estudios relevantes dentro de un periodo histórico lleno de retos sociales.

Este libro tiene un total de 287 páginas, organizadas en 22 capítulos divididos en las siguientes cinco secciones: 1) vínculo y conexión entre países, 2) psicología de la salud: pandemia y desastres, 3) salud y dinámicas en contextos organizacionales, 4) salud mental: terapia y neurociencias y, 5) sexualidad, identidad de género y orientación

sexual. Esta variedad de temas nos permitió ampliar nuestros conocimientos con información basada en hechos recientes y reflexionar sobre la salud mental y física durante acontecimientos que marcaron un antes y después en el mundo. Con esto en mente, podemos decir que el libro va dirigido a profesionales y estudiantes con interés en conocer literatura que abarca una variedad de problemáticas significativas para la psicología clínica y social, especialmente en poblaciones de Latinoamérica y el Caribe.

Deseamos que, por medio de esta reseña, las personas lectoras puedan adquirir una idea clara del contenido del libro. Asimismo, esperamos que les sea de ayuda para tomar una decisión informada sobre la relevancia del libro de acuerdo con sus intereses y necesidades. Dentro de esta reseña se estarán destacando los detalles más importantes de cada sección con el propósito de analizar su contenido de manera reflexiva. De esta manera, las personas lectoras tendrán una perspectiva desde el lente de estudiante sobre temas pertinentes que podrían ser de su interés. A continuación, conocerá sobre el contenido del libro de manera directa y crítica, así como las aportaciones ya realizadas y los trabajos que se recomienda continuar en futuras investigaciones.

Sección I: Vínculo y conexión entre países

En esta primera sección se analiza cómo los países caribeños y latinoamericanos han enfrentado la pandemia por COVID-19, problemas sociopolíticos y desastres naturales a lo largo de cuatro capítulos. En el primer capítulo, Suzelle Cagnet presenta la evolución de los métodos preventivos en Martinica frente a desastres naturales y el

estrés postraumático que estos generan en las islas caribeñas. Se destaca la importancia de prepararse adecuadamente para estos eventos, especialmente en el ámbito de la salud mental. Para una preparación adecuada, se creó un programa que capacita a profesionales de la salud mental en prácticas preventivas y estrategias de resiliencia frente a traumas. En este capítulo expone un modelo de colaboración entre Haití, Trinidad y Tobago, Cuba, Puerto Rico, República Dominicana, Jamaica, Saint Martin, Dominica, Martinica y Guadalupe. Dicho modelo busca fortalecer la respuesta de estos países ante situaciones de crisis, desastres naturales y eventos traumáticos de tipo social o accidental. El cual resulta muy innovador, pertinente y relevante en el contexto social y ambiental actual. Dado que el propósito principal del proyecto fue el desarrollo del modelo y la consolidación de la red profesional, la ausencia de evidencia empírica deja abierta la pregunta sobre su efectividad. Evaluar sus resultados será clave para fortalecer su validez y su aplicabilidad. La incorporación de evidencia científica aportaría una comprensión más profunda y sustentable. Como profesionales en formación, consideramos que incluir evidencia científica pudiera respaldar la efectividad del modelo y su implementación ante eventos potencialmente traumáticos.

En el segundo capítulo, Jeff Matherson Cadichon explora cómo Haití, por su ubicación geográfica, ha sido vulnerable a constantes terremotos y huracanes, lo que ha generado consecuencias económicas y psicológicas significativas. El autor enfatiza la necesidad de fortalecer la colaboración entre los países caribeños para mejorar el apoyo en salud mental ante desastres naturales, promoviendo el intercambio de conocimientos y la integración de la salud mental en los planes gubernamentales de respuesta a emergencias. Reconocemos que este capítulo refleja un compromiso con la seguridad y el bienestar de las comunidades, ofreciendo una valiosa reflexión sobre la creación y actualización constante de métodos preventivos e intervenciones ante desastres naturales. No obstante, para fortalecer la información del capítulo, se recomienda considerar posibles barreras que podrían afectar el proceso de colaboración, tales como: estructuras gubernamentales, los desafíos burocráticos o la disponibilidad limitada de profesionales capacitados.

En el tercer capítulo, Daritza Vélez-Pérez y colegas describen cómo la colaboración entre psicólogos de Puerto Rico y Colombia proporcionó apoyo emocional a estudiantes universitarios colombianos durante la crisis sociopolítica de 2021. En este proyecto, se ofrecieron reuniones virtuales para que el estudiantado expresara sus experiencias, recibiera orientación sobre sus reacciones emocionales y cognitivas, y aprendiera estrategias para manejar el estrés con el objetivo de lograr la estabilidad emocional. Este capítulo enfatizó la urgencia de garantizar el acceso equitativo a servicios de salud mental, particularmente en contextos marcados por crisis económica, asegurando que todas las personas puedan recibir atención psicológica. Además, contribuyó a la discusión sobre el tabú en torno a las terapias virtuales, al demostrar su utilidad como herramienta efectiva en tiempos de crisis. Esta perspectiva amplió las estrategias de intervención en momentos de emergencia.

Asimismo, en el cuarto capítulo, Valentina Acuña y colegas, analizan la crisis social, económica y psicológica que Venezuela ha enfrentado en los últimos años, agravada por la pandemia. Se destaca la creación de un programa de apoyo psicológico que ofrece servicios gratuitos o de bajo costo, líneas telefónicas de asistencia, directorios de centros de salud mental y recursos educativos para enfrentar crisis emocionales, promoviendo así la resiliencia y el bienestar emocional. Este capítulo resaltó la importancia de la colaboración internacional y el intercambio de conocimientos como estrategias clave para fortalecer la preparación y respuesta ante futuras emergencias. Así, esta sección amplió la comprensión sobre el papel de la psicología en contextos de crisis humanitarias y su posible contribución al desarrollo de teorías sobre el impacto de crisis prolongadas en la salud mental.

Sección II: Psicología de la salud: pandemia y desastres

Esta sección se compone de siete artículos científicos cuyo enfoque es el análisis del impacto que tuvo la pandemia del COVID-19 y los desastres naturales (i.e., huracán María y terremotos) en la salud mental de las personas en Puerto Rico. Se incluyen estudios de metodología cuantitativa, cualitativa y mixta sobre ansiedad, aislamiento, estrategias de afrontamiento y bienestar psico-

lógico en la comunidad estudiantil universitaria, familias y profesionales. El quinto capítulo del libro da inicio a esta sección presentando un estudio realizado por Aida L. Jiménez Torres y colegas, en el cual evaluaron síntomas de estrés y depresión, así como el crecimiento postraumático en la comunidad universitaria de todo Puerto Rico tras el huracán María, los terremotos y la pandemia por medio de una encuesta en línea. Los hallazgos de este estudio revelaron que los desastres naturales tuvieron un impacto negativo en el estudiantado. No obstante, los autores destacan que los resultados no son generalizables debido a que fue un estudio por disponibilidad, lo que representa una limitación. Además, reconocen que no se recogió el pueblo de residencia, por lo que no se conoce si la muestra estaba compuesta de una variedad de municipios. Considerando esto, sugerimos incluir el grado de afectación de las personas participantes en el análisis, teniendo en cuenta que no todas las personas fueron afectadas por igual.

En el sexto capítulo, Laura Galarza y Maimoona Wasif Sadi desarrollaron y evaluaron un taller virtual con el objetivo de ayudar a las personas empleadas a balancear las responsabilidades de su trabajo en línea y la familia durante la pandemia para cuidar su salud mental. La autoría destacó que el taller desarrollado fue efectivo y recomiendan replicarlo. Como estudiantes investigadores, valoramos el desarrollo de esta herramienta validada y basada en evidencia que aborda un problema sustancial. No obstante, consideramos que su alcance es limitado, ya que solo beneficia a quienes cuentan con acceso a dispositivos electrónicos y buena conexión a la internet. Por otro lado, en el capítulo siete Nydia Cappas y colegas presentan las experiencias vividas en un programa de psicología en cuidado primario durante la pandemia, donde estudiantes en internado implementaron telesalud en un contexto de cuidado integrado. Entre los hallazgos, la autoría resalta tres experiencias que representan parte de los retos que enfrentaron los profesionales de la psicología ante la pandemia. Estas tres experiencias son: el tiempo dedicado a entender el impacto de las medidas restrictivas de COVID-19 en la práctica de la psicología, la implementación de la tecnología en el campo clínico considerando el contexto social y cultural, y el potencial de la psicología para ayudar en la salud desde la prevención hasta la intervención. Desde nuestra perspectiva, coincidi-

mos en la relevancia que tiene conocer estas experiencias ya que permiten tener nuevas consideraciones al momento de implementar la telesalud en el cuidado integrado dentro de un escenario de emergencia. Ciertamente, el uso de la tecnología tiene ventajas y desventajas, y como profesionales en formación podemos atenderlas para fortalecer la calidad de los servicios brindados e investigación. Sin embargo, no se incluyeron las limitaciones del estudio ni recomendaciones para atender los retos mencionados, por lo que consideramos que sería de gran beneficio tener esta información para que sea tomada en cuenta en futuros estudios y práctica clínica.

En el capítulo ocho, Laura Galarza y colegas exploraron la relación entre soledad, aislamiento y depresión en estudiantes universitarios durante la pandemia, encontrando que el aislamiento percibido se asocia fuertemente con síntomas depresivos. Asimismo, la percepción del impacto de la pandemia también mostró una alta correlación con el aislamiento. Al analizar este estudio, coincidimos en que estos resultados son consistentes con estudios previos realizados con poblaciones vulnerables, representando una aportación relevante a la literatura ya existente. De igual forma, el capítulo nueve presenta un estudio de Stephanie Ortiz-Domenech y colegas, quienes analizaron la soledad y los pensamientos de muerte en adultos en Puerto Rico durante la pandemia, hallando que las personas de 21 a 39 años reportaron mayor soledad. Además, las personas autoras y falta de pareja, se asocian con niveles clínicos de soledad y pensamientos de auto daño. Como estudiantes e investigadores de la psicología, consideramos que esta aportación es de gran significancia, especialmente para la aplicación de este conocimiento a contextos clínicos con poblaciones cuyas características sean las antes mencionadas.

En el capítulo 10, Eduardo Cumba-Avilés y colegas examinaron el impacto de la pandemia en síntomas de depresión, ansiedad y su relación con el trastorno de estrés postraumático en adultos en Puerto Rico por medio de un cuestionario en línea. Aunque los hallazgos fueron de gran relevancia, opinamos que hubo falta de representación de personas con bajos recursos económicos y educativos, debido a su limitado acceso a internet, siendo esto un detalle a considerar para futuros estudios. Finalmente, el último capítulo de esta sección (Capítulo 11) narra la experiencia de Nydia

Cappas en la labor de profesionales de la psicología que lograron fungir en múltiples funciones para llegar a comunidades en necesidad durante la pandemia. La persona autora menciona la importancia de integrar la psicología a los servicios de salud en general, especialmente en momentos de emergencia o crisis como lo fue la pandemia de COVID-19. Este escrito nos pareció muy interesante ya que nos permitió conocer la experiencia de una persona formada en la profesión de la psicología, lo que nos motiva a continuar concientizando sobre nuestro rol como profesionales de esta área tanto en investigación como en el servicio a los demás.

Esta sección aporta conocimiento valioso sobre el impacto de eventos adversos, como desastres naturales y la pandemia, en la salud mental. Comprender estas consecuencias permite explicar el malestar psicológico que muchas personas aún experimentan. Por tal motivo, reconocemos la importancia de adaptar nuestras herramientas a las necesidades actuales y aplicar estos hallazgos a la práctica e investigación. Una fortaleza clave de esta sección es la presentación clara de metodologías, conclusiones y limitaciones, lo que facilita la creación de nuevos estudios. La coherencia entre los hallazgos refuerza la validez de la literatura y capta el interés de la persona lectora, especialmente en temas relevantes para estudiantes y personas empleadas. No obstante, se identifica como una limitación la escasa atención al impacto psicológico de desastres naturales en la sección, como el huracán María y los terremotos, así como también recomendamos incluir estudios con la población menor. Aunque algunos capítulos podrían beneficiarse de una redacción más concisa, el contenido de la sección es de alta calidad y relevancia.

Sección III: Salud y dinámicas en contextos organizacionales

Esta sección presenta capítulos pertinentes a los entornos organizacionales, enfocándose en las dinámicas sociales que fomentan un ambiente laboral saludable. Comenzamos con el capítulo 12 de Yadiel López Sánchez y colegas que discute los desafíos, ventajas y recomendaciones para mejorar el proceso de reinserción laboral de personas encarceladas en Puerto Rico. Este destaca el rol de la legislatura de Puerto Rico en el proceso de reinserción laboral y la necesidad de analizar las leyes

y prácticas organizacionales en otros países. Mediante entrevistas semiestructuradas y un análisis documental, se identificó que la falta de oportunidades laborales aumenta el riesgo de reincidencia delictiva, sugiriendo la necesidad de políticas públicas y programas de reinserción más efectivos. Una fortaleza del estudio es que presenta una perspectiva integral, analizando factores individuales como estructurales que afectan la reinserción laboral. No solo toma en cuenta las barreras personales como la autoestima y la autoeficacia, sino también las políticas laborales y condiciones del mercado.

Por otro lado, en el capítulo 13 de Wilda M. Torres Herrero se exponen varias prácticas que promueven la salud laboral, demostrando que cuando las personas empleadas sienten confianza y apoyo en su ambiente de trabajo, mejoran la comunicación, innovación y el trabajo en equipo. Se concluye que los factores como el liderazgo empático, la cultura organizacional y la gestión del error son esenciales para fomentar un ambiente seguro. Las fortalezas del estudio se centran en destacar la relevancia de la seguridad psicológica en el bienestar de las personas empleadas y su impacto en el desempeño organizacional en distintos contextos organizacionales. En torno a sus debilidades, la ausencia de validación local de las propuestas y la falta de estudios comparativos debilita la capacidad del estudio para diferenciar qué prácticas funcionan mejor en ciertas organizaciones, fundamental para validar la aplicabilidad de los hallazgos.

En cuanto al contexto escolar, en el capítulo 14 por María Rolón Martínez y Cristina Perea Nieves, se resalta la importancia fundamental que tiene la consultoría en la psicología escolar para atender las necesidades de los docentes y estudiantes. Mediante una revisión reflexiva, proveen ejemplos de la utilidad de la consultoría en la prevención de traumas y experiencias de estudiantes de psicología que desempeñan esta función en las escuelas. De esta forma, se expande la transformación del enfoque clínico tradicional hacia uno más sistémico, preventivo e inclusivo. Enfocado en la contextualización y el quehacer psicológico en las escuelas. En torno a sus fortalezas, es una propuesta integradora y bien argumentada para un cambio en el rol de los profesionales de la psicología escolar, basado en argumentos coherentes y literatura existente. No obstante, presenta debilidades, como la falta de ejemplos aplicados y la

falta de una discusión sobre las barreras prácticas y estructurales que se podrían enfrentar como limitaciones de recursos, carga laboral o resistencia institucional.

Por último, en el capítulo 15 de Edwin Asencio-Pagán y colegas, la autoría investigó el síndrome de quemazón y su relación con el clima organizacional que vive el personal de la policía en Mayagüez, Puerto Rico. Se exploró la relación del síndrome de quemazón con el fenómeno de despersonalización, los logros personales y el cansancio emocional. El estudio demostró la presencia de correlaciones entre las dimensiones del síndrome de quemazón y el clima organizacional, al igual que una percepción positiva del ambiente laboral se relaciona con una mayor realización personal y viceversa. Estos hallazgos, apoyan el enfoque biopsicosocial de este síndrome para informar estrategias de intervención organizacional. Entre las fortalezas, está el uso de psicometría validadas y el enfoque en una población frecuentemente expuesta a estrés crónico, visibilizando riesgos psicosociales poco discutidos. Sin embargo, dos dimensiones de uno de los instrumentos presentan coeficientes de confiabilidad muy bajos, lo que compromete la consistencia interna de esas mediciones dentro de esta muestra. De igual forma, no se incluye análisis de variables moderadoras tales como satisfacción y carga laborales percibidas ni estilo de liderazgo y turnos laborales como variables moderadoras.

Como estudiantes de psicología, esta sección influenció en nuestra perspectiva de las intervenciones psicológicas, evolucionando de una visión clínica a una que incluye el aspecto organizacional, laboral y comunitario. Esta nos aportó una base para cuestionar los modelos laborales tradicionales y diseñar prácticas psicológicas más inclusivas. Igualmente, nos permitió comprender la importancia del trabajo en equipo y del desarrollo de culturas organizacionales saludables.

Sección IV: Salud mental: terapia y neurociencias

Esta sección da inicio con el capítulo 16 de Jennifer Morales-Cruz y colegas, una investigación sobre la aplicación de la terapia cognitivo conductual (TCC-I) contra el insomnio para pacientes sobrevivientes de cáncer de mama. En Puerto Rico, el cáncer de mama es uno de los más diagnosticados en las mujeres, siendo este dato lo que

captó más nuestro interés hacia este capítulo. Asimismo, es el tipo de cáncer con mayor número de sobrevivientes, siendo este grupo de personas el enfoque del estudio con el insomnio como una de las variables. Este estudio fue realizado con metodología cualitativa con el objetivo de determinar la mejor forma de ofrecer una intervención contra el insomnio por medio de la adaptación y traducción cultural de la TCC-I e implementación a un grupo ensayo para conocer los cambios de patrones de sueño, satisfacción, viabilidad y aceptabilidad de este modelo terapéutico. Los hallazgos de este estudio fueron importantes para la práctica en psicología ya que permitieron conocer la utilidad de una herramienta adaptada para atender un problema común en Puerto Rico. Una de las fortalezas del capítulo es que presenta una lista de recomendaciones detallada para atender las limitaciones en futuros estudios. Por lo tanto, destacamos la necesidad de continuar realizando este tipo de estudios para ampliar el conocimiento aplicando las recomendaciones brindadas.

En el capítulo 17 de Sandra I. Ralat y colegas discuten los hallazgos preliminares de un estudio piloto sobre la relación entre los niveles de citocinas inflamatorias y el desempeño neurocognitivo en pacientes adultos con trastorno bipolar. Estos sugieren que las personas pacientes de trastorno bipolar en fase depresiva presentan niveles elevados de IL-6 y una disminución de IL-4, lo que se correlaciona con un mayor deterioro en memoria y funciones ejecutivas. Estos hallazgos apoyan la hipótesis de que el trastorno bipolar no es solo un trastorno del estado de ánimo, sino también contiene alteraciones en el sistema inmunológico y neurocognitivo. Resaltan que el comprender la interacción entre estas variables ayudaría desarrollar intervenciones que monitoreen biomarcadores inflamatorios, que permitirían identificar pacientes con trastorno bipolar con mayor riesgo de deterioro cognitivo. Entre las fortalezas, se encuentra el uso de biomarcadores, ya que medir citocinas proporciona una base fisiológica y evita sesgos de autoinforme. También, la evaluación neurocognitiva es detallada, proporcionando una medición de múltiples funciones. Entre sus limitaciones, el tamaño muestral limita la generalización de los resultados y la falta de control sobre el uso de medicación, que podría influir en los niveles de citocinas. Finalmente, el estudio no explora

el impacto funcional de los déficits cognitivos en la vida de las personas con trastorno bipolar.

Por otro lado, el capítulo 18 de Jean J. Ruiz y colegas, exploraron las experiencias de terapeutas en adiestramiento implementando la Terapia Dialéctica Conductual (TDC). Específicamente, describen sus experiencias al implementar TDC con personas con trastorno de personalidad limítrofe (TPL) en el contexto puertorriqueño. Se emplean entrevistas semiestructuradas como método principal de recolección de datos, permitiendo que los participantes compartan sus percepciones sobre los desafíos y beneficios de la intervención. El estudio destaca la importancia de las personas terapeutas aplicar el autocuidado y apoyo profesional, ya que experimentan altos niveles de estrés y frustración al trabajar con personas con TPL, sugiriendo que los programas de entrenamiento deberían incluir autocuidado, manejo y la supervisión clínica constante. También, destacan la necesidad de una adaptación al contexto cultural de Puerto Rico. Entre sus fortalezas, resalta la exploración de cómo la TDC afecta a quienes lo implementan, no a los pacientes como es usual y que conecta con literatura previa sobre la carga emocional en terapeutas que trabajan con TPL.

Esta sección finaliza con el capítulo 19 de Laura Trinidad Olivero, un artículo informativo acerca de la neurobiología interpersonal y su aplicación en el ámbito terapéutico. Educarnos sobre este tema es muy beneficioso ya que nos permite integrar el conocimiento fisiológico del cerebro con la comprensión de la conducta humana y práctica de la psicología. Este capítulo contiene temas específicos basados en la aplicación de las neurociencias en la salud mental, siendo esto de gran relevancia, especialmente para fomentar la integración de la psicología como parte de las neurociencias en lugar de verla como una ciencia puramente social. Por esta razón, consideramos que esta sección fue de gran utilidad a nivel general, pero se pudo haber compartido más estudios relacionados al último tema discutido.

Sección V: Sexualidad, identidad de género y orientación sexual

En esta sección, se abordan temas cruciales relacionados con el rol de género, la sexualidad inclusiva y la orientación sexual a través de tres capítulos. En el capítulo 20, Rebecca M. López

Bobonis analiza el abuso sexual infantil desde una perspectiva sociocultural. Se destaca cómo los constructos sociales influyen en la percepción de la responsabilidad en casos de agresión sexual, atribuyéndola con mayor frecuencia a los hombres y minimizando la responsabilidad femenina, lo que resta visibilidad a otros factores. Como profesionales en formación, es fundamental visibilizar realidades que los estigmas sociales tienden a invisibilizar o distorsionar. Es crucial reconocer que los agresores sexuales pueden pertenecer a cualquier género y que los constructos sociales no deben dictar nuestra percepción de la violencia. Visibilizar a las mujeres agresoras sexuales representa un paso significativo hacia la ruptura de la percepción tradicional que asocia exclusivamente al género masculino con la figura del agresor. Este cambio de perspectiva abre la posibilidad de desarrollar nuevas estrategias de intervención para abordar casos de agresión sexual perpetrados por mujeres, así como mejorar la identificación y el manejo de estas situaciones.

En el capítulo 21, Carol Irizarry-Robles y colegas examinaron los avances y desafíos que enfrenta la comunidad transgénero (trans) en Puerto Rico. Se abordan las barreras impuestas por estigmas y normas sociales que perpetúan la discriminación y violencia hacia las personas trans, especialmente las mujeres trans, quienes representan la mayoría de las víctimas de crímenes de odio. Los autores subrayan la urgencia de implementar políticas inclusivas y el uso de lenguaje inclusivo afirmativo para promover la equidad y reducir la violencia. Resaltando la urgencia de generar conciencia y fundamentar políticas públicas en términos de derechos humanos para la comunidad trans. Aunque Puerto Rico ha avanzado lentamente en esta área, el progreso alcanzado sigue estando en riesgo, lo que subraya la necesidad de abogar por leyes de protección y políticas de apoyo que garanticen la seguridad y el bienestar de las personas de la comunidad LGBTQ+.

En el capítulo 22, Elisa E. Rodríguez-Maldonado exploró cómo las personas con diversidad funcional física son frecuentemente excluidas de los discursos sobre sexualidad. Se analiza cómo los estereotipos asumen que estas personas carecen de vida sexual activa o identidad sexual, lo que genera un ambiente discriminatorio y limitante. La autora destaca la necesidad de proporcionar educación sexual adecuada y herramientas inclusivas

desde edades tempranas, garantizando el respeto a la diversidad sexual. El verdadero cambio solo se logrará cuando la sociedad acepte la diversidad en todas sus formas y trabaje activamente por la equidad y la inclusión. Si bien se abordan los desafíos de manera pertinente que enfrentan las personas con diversidad funcional física. No obstante, la discusión sobre la sexualidad es subjetiva, lo que se recomienda integrar mayor diversidad de perspectivas relacionadas al género, orientación sexual y distintos tipos de discapacidad. Además, aunque la autoría propone soluciones básicas como estrategias de educación sexual inclusiva para profesionales de la salud, se recomienda profundizar en enfoques más integrales que aborden la interseccionalidad de estas experiencias.

CONCLUSIÓN

Luego de reseñar este libro, concluimos que su contenido es de gran relevancia y utilidad debido a la diversidad de temas de investigación que abarca sobre la psicología en el Caribe y Latinoamérica. Esta diversidad de temas permite conocer datos relevantes sobre problemáticas que afectan la salud mental de poblaciones generalmente minoritarias a través de metodologías rigurosas. Como estudiantes activos en la investigación, nos benefició leer este libro ya que nos permitió ampliar nuestros conocimientos en investigación, logrando aprender sobre la aplicación de diferentes diseños de estudio, métodos y otros conceptos que aún no conocíamos. Consideramos que el contenido de este libro puede resultar útil para cualquier profesional de la psicología, pero a su vez pensamos que su enfoque en compartir aportaciones científicas beneficia directamente a aquellas personas que se dedican a la investigación en psicología. Además, pensamos que podría ser útil en la docencia, especialmente en cursos relacionados a investigación. Algunas limitaciones generales están dirigidas a la precisión y claridad de la redacción de algunos capítulos dado a que consideramos que algunos podrían ser más concisos. Sin embargo, se identificaron fortalezas como la inclusión de diversas poblaciones en temas poco estudiados y la explicación de limitaciones que permiten formular nuevas hipótesis para futuros estudios. En cuanto al formato, sugerimos que para futuras ocasiones se añadan los números de página correspondientes a cada capítulo en la tabla de contenido para facilitar la búsqueda de

estos, así como incluir también los años en que las investigaciones fueron realizadas, ya que no todos los capítulos la presentan de manera explícita. En general, el libro ofrece una variedad de información que aporta al desarrollo de nuevas perspectivas de los temas presentados, al igual que motiva a continuar estudios asociados a las problemáticas que necesitan continuar siendo estudiadas. Por esta razón, recomendamos a las personas lectoras mantenerse al día con la evolución de la investigación en la psicología durante los próximos años, especialmente en los temas presentados en este libro.

REFERENCIA

Cordero-Arroyo, G., Moreno-Torres, M. A., Serrano-García I., Calderón Jorge K., & Díaz- Juarbe, R. O. (2024). *Aportaciones interdisciplinarias a la psicología en el Caribe y Latinoamérica: Colaboración y Compromiso Social*. Asociación de Psicología de Puerto Rico.

Aportaciones interdisciplinarias a la psicología en el Caribe y Latinoamérica

Colaboración y compromiso social



Giselle Cordero-Arroyo, Mary A. Moreno-Torres, Irma Serrano-García,
Kevia Calderón Jorge, Roberto O. Díaz-Juarbe
Equipo editorial

Asociación de Psicología de Puerto Rico